

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESEÑA CRÍTICA: LA CRISIS COMO LUGAR TEOLÓGICO DE RESPONSABILIDAD Y
OPORTUNIDAD

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
DR. JOSÉ MANUEL CASTRO FALCÓN EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO TH 599
INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA

POR
SUZETTE VEGA JUSINO

SAINT JUST, P.R.

FEBRERO 2025

Reseña Crítica

González, Justo L. *La crisis como lugar teológico de responsabilidad y oportunidad*. AETH,

Capítulo de Puerto Rico: Asociación para la Educación Teológica Hispana, 2020

El Dr. Justo L. González nació en La Habana, Cuba en el 1937. Estudió en el Seminario Evangélico de Teología en Cuba. Posteriormente, realizó un doctorado en Teología en la Universidad de Yale, en Estados Unidos.

Fue profesor del Seminario Evangélico de Puerto Rico y, más adelante, en la Candler School of Theology en Atlanta, Georgia. Se ha dedicado a producir y trabajar con obras literarias que han sido una gran aportación para distintas instituciones teológicas. Entre ellas, se destaca la *Historia del Pensamiento Cristiano*, entre otras obras valiosas.

En este escrito, el Dr. Justo González nos presenta la crisis como un momento de toma de decisión urgente y nos expone su relación con el juicio. Nos señala la presencia de la crisis o juicio y de la decisión a través de toda la historia de la Biblia. Nos lleva a comprender la teología de la crisis, el cristianismo alemán y el Sínodo Confesante en medio de los distintos acontecimientos históricos que provocaron crisis que requirieron la toma de una decisión. Además, nos presenta la postura que debe tener la iglesia en medio de las crisis que enfrenta, tanto la iglesia como el resto de las personas, y la forma en que podemos accionar en beneficio de los que nos rodean.

El Dr. Justo González comienza su escrito definiendo el término “crisis” en un contexto teológico. Primeramente, lo describe como una “situación difícil que se nos viene encima”. Sin embargo, agrega a esta definición otras características como lo son: el sentido de urgencia y la necesidad de tomar una decisión.

Explica que, originalmente, el término crisis se refería a “juicio o determinación”, razón por la cual la palabra crítica significa pasar juicio sobre algo. De esta manera, nos presenta la relación que existe entre “crisis” y “juicio”. Señala que a través de toda la Biblia el tema de la crisis y el juicio está presente. Es decir, que desde el huerto del Edén hasta el Apocalipsis se ve cómo interactúan el juicio y la toma de decisiones.

Nos describe que, en el siglo XX, surge la denominada “teología de la crisis” en la que teólogos “neo ortodoxos”, con Karl Barth como figura principal, entran en una renovación teológica. En esta teología, la crisis es vista como un momento de oportunidad en la que existe urgencia de tomar decisiones trascendentales, entendiendo que “sin crisis no hay fe”. Esto, posteriormente, fue visto como una cuestión individual en la que los creyentes tomaban esas decisiones críticas solos delante de Dios. Resulta importante destacar que la crisis en la que se genera esta teología no era un asunto individual, sino que era parte de un momento de crisis social y político más abarcador, entre las que resalta la Primera Guerra Mundial, la influenza española, la depresión económica, el nazismo, entre otras.

Surge el denominado “cristianismo alemán” como parte del programa nazi en su intento por restaurar el esplendor de Alemania. En este cristianismo alemán, las iglesias se unieron al movimiento de hostilidad hacia los judíos, la xenofobia y el uso incorrecto de la Biblia para justificar al gobierno. En este momento, los “teólogos de la crisis” se enfrentaron a la crisis teológica existente que los mantenía sometidos, pasando por alto las difíciles consecuencias de esta decisión podía traerles. Como resultado, surge el “Sínodo Confesante” quienes, en aquel momento de crisis, como nos dice el autor, “tomaron el camino de la cruz”.

El Dr. González nos señala que hoy en día la crisis, más allá de ser los acontecimientos existentes, es la reacción que tenemos ante estos. Es la confrontación de Dios con la necesidad de

responder a estos eventos, como dice el autor, en fidelidad y obediencia. Nos presenta como primer paso ante la crisis el analizar las alternativas que tenemos. Destaca la importancia de decidir entre el amor a la iglesia y el amor al mundo. Nos confronta con lo que es realmente importante, “el beneficio y el bienestar de todo ese mundo de que la iglesia es parte”.

El autor nos expone que, muchas veces, la iglesia siente que tiene de dar respuestas a las situaciones de reto a las que nos enfrentamos. Incluso, en momentos, hemos atribuido a Dios los acontecimientos que no podemos explicar, calificándolo como un castigo. Sin embargo, destaca que la tarea de la iglesia no debe ser tener las respuestas, sino responder a las necesidades de aquellos que, al igual que nos ocurre a nosotros en ocasiones, se encuentran en dificultad.

Señala la reacción de la iglesia ante la pandemia y cómo en lugar de velar por que la iglesia no se viera afectada, el esfuerzo debió ir dirigido a ayudar y bendecir tanto a la iglesia como al resto de las personas que, al igual que nosotros, estaban sufriendo este momento de dolor. Era importante mostrar a todos que compartíamos las mismas preguntas y el mismo dolor. Expresa también, el derecho que, según entiende, tiene el ser humano de protestar ante Dios. Así como, anteriormente, mencionaba que la tarea de la iglesia no era dar respuestas, el autor hace énfasis en que no es nuestra misión defender a Dios de los eventos que traen crisis o dolor. En cambio, la iglesia está llamada a mostrar su fe, esperanza y el amor de Dios.

Por esto, nos presenta la teología de la cruz en contraste de la teología de la gloria. En esta teología de la cruz, Lutero exponía que Dios está presente, no solamente en los momentos de poder y grandeza, sino en aquellos momentos que traen consigo sufrimiento y dolor. Nos expone el verdadero significado de “andar en victoria”. Andar en victoria no implica vivir sin dificultad, sino el reconocer que Dios está con nosotros en medio de ellas. Debemos cuidarnos de no promover una teología de prosperidad, en la que se ofrece una fe cristiana sin dificultades y con

un Dios que nos libra de todas ellas. El Dr. González considera esto el error en el que más hemos fallado. Esparcir este erróneo pensamiento, entre muchas otras distorsiones de la fe cristiana, provoca que las personas se acerquen a Dios con las motivaciones equivocadas, dejando fuera el que puedan acercarse por amor y agradecimiento.

El Dr. González finaliza planteándonos una pregunta. Nos desafía con la misma confrontación que hizo Josué al pueblo: “Escogeos vosotros a quién servís”. Si la crisis representa una oportunidad para el juicio, tomar decisiones y mostrar fidelidad, entonces, nos corresponde asumir posturas que nos lleven a la obediencia a Dios.

Lo expuesto por el Dr. González en este artículo ha sido de mucho crecimiento personal. Esta declaración que nos hace: “sin crisis no hay fe; que Dios nos presenta constante y repetidamente alternativas ante las cuales tenemos que tomar decisiones y que son por tanto críticas o momentos de crisis” me permitió ver la crisis desde un ángulo muy distinto. Tal vez, sin notarlo, tenía la concepción de la crisis como un momento de desequilibrio y desestabilidad. Sin embargo, con su exposición, puedo verla como una oportunidad para tomar decisiones trascendentales que nos lleven a la obediencia a Dios. Los ejemplos provistos me remontaron a experiencias de crisis como la pandemia y me invitan a hacer una evaluación, no solamente de nuestra respuesta como iglesia a grandes crisis, sino a mi respuesta misma en momentos como estos.

Puedo ver con claridad la responsabilidad y oportunidad que representa la crisis como nos lo expone el autor. Sin embargo, al estudiar esta lectura, me surgen preguntas acerca de los tiempos de quietud o ausencia de crisis. Me pregunto si será siempre necesaria la crisis para poder tomar decisiones y asumir posturas o si, en los momentos de estabilidad, podemos encontrar la oportunidad, de manera sosegada, de prepararnos para cuando llegue la crisis.

BIBLIOGRAFÍA

González, Justo L. *La crisis como lugar teológico de responsabilidad y oportunidad*. Puerto Rico: Asociación para la Educación Teológica Hispana (AETH), 2000.

Biografía de los Grandes Teólogos Reformados: Justo L. Gonzalez, 2010

<https://inp-biografias.blogspot.com/2010/08/justo-l-gonzalez.html>

González, Justo L. *Autor*. Editorial Clie. <https://www.clie.es/autor/justo-l-gonzalez>